

El

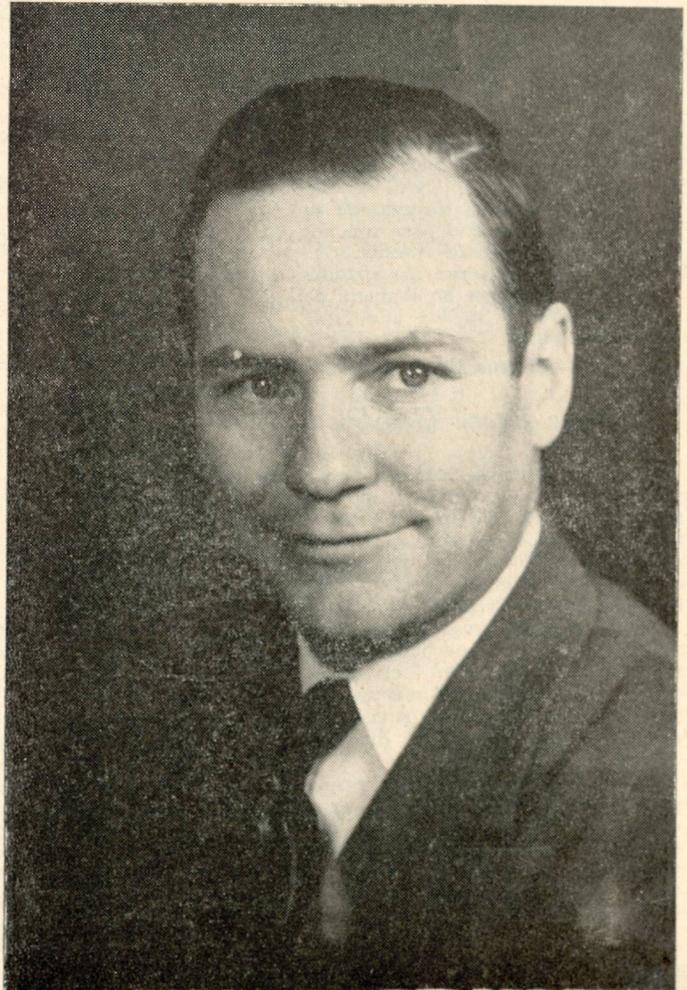
Heraldo de Santidad

"Porque la Voluntad de Dios es Vuestra Santificación"

Vol. IV

15 de Junio de 1950

Núm. 18



Rdo. Harold L. Hampton
Superintendente de Distrito
Iglesia del Nazareno
Honduras Británica, Centroamérica

GEMAS para Ministros

El Propósito de Dios en Nuestra Salvación

Dios, en su infinita misericordia y en su grande amor, nos ha salvado en Cristo con los siguientes fines gloriosos:

1. Para hacer notorias las riquezas de su gloria; mostrálas para con los vasos de misericordia que El ha preparado para gloria; los cuales también ha llamado, es a saber, a nosotros (Romanos 9:23-24).
2. Para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por la iglesia a los principados y potestades en los cielos; conforme a la determinación eterna, que hizo en Cristo Jesús nuestro Señor (Efesios 3:10-11).
3. Para que..... seamos hechos herederos según la esperanza de la vida eterna (Tito 3:7).
4. Para que le ofrezcamos sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo (1ª Pedro 2:5).
5. Para que fuésemos hechos conforme a la imagen de su Hijo para que El sea el primogénito entre muchos hermanos (Romanos 8:29).
6. Para que fuésemos santos y sin mancha delante de El en amor (Efesios 1:4).
7. Para que hagamos buenas obras las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas (Efesios 2:10).
8. Para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús (Efesios 2:7).
9. Para que anunciemos las virtudes de Aquel que nos ha llamado de las tinieblas a su luz admirable (1ª Pedro 2:9).

—Mariano Mandujano C.

¿Dónde Estará Usted?

Un doctor cristiano de Londres quería despertar la conciencia de su asistente en cuanto a la salvación de su alma. Cierta noche el doctor le explicó que "el Señor mismo descendería del cielo con aclamación" (1ª Tesalonicenses 4:16). Terminó diciéndole: "Cuando el Señor venga podrás tener mi casa, Juan." El muchacho quedó sorprendido. "Y mi carro," el muchacho se sorprendió más. "Y mis muebles y dinero." El muchacho apenas pudo emitir sonidos entrecortados, diciendo: "Gracias."

Estando ya solo en la cama, principió a pensar: "Si el doctor se va al cielo, ¿qué es lo que haré con su casa y su coche y todo lo demás? ¿dónde estaré yo?" Despertó al doctor y le dijo su problema, y antes de la mañana ya estaba salvo.

—El Faro

Jesucristo: Nombre Sobre Todo Nombre

"Por lo cual Dios también le ensalzó a lo sumo, y dióle un nombre que es sobre todo nombre" (Filipenses 2:9-11).

Introducción:

Los profetas, aunque no pudieron contemplar a Cristo ni su obra, con los ojos de la fe descubrieron sus características (Isaías 9:6).

La vida, obras y palabras de Jesús han sido los temas más discutidos por los hombres.

Unos se expresan mal, otros bien, unos creen, otros son incrédulos, unos le aman, otros le aborrecen. Todas estas cosas no afectan en lo mínimo su gloriosa personalidad. Veamos por qué Jesús es el nombre sobre todo nombre.

- I. Un nombre sobre todo nombre en su humillación.
 1. La humillación de Jesús empezó cuando aceptó encarnarse.
 2. Humillación en su nacimiento.
 3. Humillación en su ministerio.
 - a. Traicionado, vendido, azotado, escupido, crucificado. "Por lo cual Dios le ensalzó a lo sumo."
- II. Un nombre sobre todo nombre en su santidad.
 1. Sumiso a la voluntad de su Padre.
 2. Fiel a su misión.
 3. Pureza en todos sus actos. El pudo decir: ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? "Por lo cual Dios le ensalzó a lo sumo."
- III. Un nombre sobre todo nombre en su sacrificio.
 1. El sacrificio de Cristo es el pináculo de su misión.
 2. El sacrificio judío era limitado.
 3. El sacrificio pagano Dios lo aborrece.
 4. El sacrificio de Cristo es único y eficaz (Hebreos 9:26-28).
 - a. "Y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados."
- IV. Un nombre sobre todo nombre en la transformación de los hombres.
 1. Ladrones, criminales, viciosos, blasfemos y de todas las lacras que en los hombres puede haber, han sido lavados en la sangre carmesí de Cristo.
 2. Se cuentan por miles los hombres que hemos alcanzado la transformación de nuestras vidas solo en Cristo.
 - a. "Por lo cual Dios le ensalzó a lo sumo." —R. Moreno C.

Nuestra Portada

El reverendo Harold L. Hampton, superintendente de distrito en Honduras Británica, Centroamérica. El hermano Hampton nació en Cheyenne, Wyoming, EE. UU. de A., el 18 de noviembre de 1915. Aceptó a Cristo como su Salvador en 1935 habiendo sido santificado cuatro años más tarde. Su llamamiento para servir en el campo misionero lo recibió inmediatamente después de ser salvo.

La señora Gladys Hampton nació en Freeport, Illinois, el 19 de marzo de 1909 recibiendo su salvación cuando tenía veinte años de edad, y su santificación tres años más tarde. Aun cuando ella no tuvo un llamamiento definido como misionera, siempre sintió en su corazón que Dios tenía un lugar para ella en el servicio cristiano.

El matrimonio de estos siervos del Señor se efectuó en Nampa, Idaho, el 15 de septiembre de 1936. Ambos graduaron del Colegio Nazareno del Noroeste.

Antes de salir para su campo misionero de labores, el hermano Hampton estuvo muy activo en el trabajo evangelístico, en tanto que su esposa trabajó en las oficinas del Hospital Samaritano que nuestra denominación mantiene en Idaho. Llegaron a Guatemala en agosto de 1941 siendo más tarde trasladados a Honduras Británica donde han trabajado con verdadero celo cristiano. Están ahora en su segundo período de servicio como misioneros nazarenos en este país suriano.

El Heraldo de Santidad

15 de Junio de 1950

Honorato Reza

Director

Casa Nazarena de

Publicaciones

Administrador

Vol. IV

Núm. 18

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Ave., Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en E. U. de A.

Un Movimiento Laico



LA Cruzada Evangelística de Medio Siglo es un movimiento laico. Para que el resultado sea más efectivo se ha puesto a trabajar a los superintendentes de distrito, misioneros, ministros nacionales y obreros cristianos. Pero básicamente, el programa es de laicos y para laicos. Los superintendentes generales tuvieron esto en mente, con toda seguridad, cuando en 1948 presentaron el programa al pleno de la Asamblea General en Saint Louis, Missouri.

Hay muchas ventajas en que la cruzada esté en manos de laicos. Realmente, en el trabajo de evangelismo personal el ministro lleva un punto en su contra desde el momento mismo que comienza debido a que es ministro. La gente piensa en el ministerio como una profesión semejante a la del médico, abogado o ingeniero y claro que en cierto sentido tiene razón. El ministerio es una profesión. Pero más que esto, es un llamamiento de Dios que presupone una experiencia viva y ardiente en comunión con Dios y una pasión por las almas perdidas. Cuando se trata del evangelismo personal, la gente aprecia mejor los mensajes prácticos y de experiencia que los laicos presentan antes que el testimonio de los ministros, no importa cuán aceptable sea éste. La Cruzada Evangelística de Medio Siglo en manos de los laicos está dando ya óptimos frutos augurando para el futuro mayores victorias.

Objeto de la Cruzada

Esta Cruzada tiene solo un objetivo principal: ganar almas para Cristo. Los demás objetivos son secundarios. El método a seguirse es el del evangelismo personal, por medio del contacto de individuos con individuos, por el convencimiento que el testimonio personal ofrece y por el programa de visitación. Todo lleva por objeto la salvación de las almas. Al presentar el ministro su programa ante la iglesia está tomando en cuenta el bienestar espiritual de los que no conocen a Cristo más bien que el crecimiento numérico de su rebaño. Claro que de seguir bajo la dirección divina, la asistencia a los servicios de su iglesia aumentará, obligándolo a planear nuevos salones de clase, a hacer nuevas adaptaciones en su planta principal, a tomar las mejores precauciones para evitar el descontento entre sus miembros, etc. Pero su principal objetivo es el de traer almas al Redentor. Está empeñado en una tarea tan grandiosa que no puede detenerse a considerar las cuestiones nimias de su programa físico y material pues para ello tiene a la junta local de su iglesia, a los mayordomos y a los ecónomos o síndicos.

Por el otro lado, la tarea del laico es también definida. Su principal trabajo consiste en interesar a otros a aceptar a Cristo. Naturalmente que al hacerlo tendrá también en cuenta que cada persona a quien le habla de su salvación es un miembro potencial de su iglesia. Pero ¡ay del que les habla de Cristo a los inconversos pensando solo en la membresía de su grupo o denominación! Su principal deseo es el de que el inconverso se dé cuenta de la necesidad de su salvación, pida el perdón de Dios por sus culpas y se proponga vivir una vida nueva con la ayuda de Dios.

En Plena Actividad

Para llevar a cabo su trabajo, el laico organizará sus esfuerzos en las visitas de casa en casa ya sea alrededor de la iglesia o por toda su comunidad. Antes de salir a visitar debe dedicar minutos a la oración de fe. Está tomando parte en una actividad divina y grandiosa. El Señor se encargará de dar el crecimiento a la semilla que él siembre. Nada más natural que pida el consejo y la dirección de Dios antes de dedicar su tiempo a esta empresa evangelística. Además, debe proveerse de su Biblia, tratados y otra clase de libretos evangelísticos.

De ser posible, debería llevar consigo algunos catecismos como los que tenemos en castellano por el doctor D. Shelby Corlett, principalmente "El ABC de la Doctrina Cristiana" y "El ABC de la Vida Cristiana." Los jóvenes de habla hispana en algunos distritos organizarán dentro de poco, la "Liga de los Encendedores de Lámparas," un programa evangelístico auspiciado por la Sociedad de Jóvenes Nazarenos General en la que hay juegos de tarjetas para memorización de la Biblia, conteniendo versículos como respuestas a las preguntas más usuales que los inconversos enderezan en contra de la salvación.

Y ya que hablamos de visitas de casa en casa, cabe mencionar que la Cruzada Evangelística no está interesada en que nos hagamos simplemente de amigos. Nuestra influencia debe ser definida. Debemos interesarlos en buscar su salvación. Por tanto, las visitas deben tener solo ese propósito. Desde luego que tendremos oportunidad de hablar de las cosas seculares y quizá de conocer algunos de los problemas con que tal o cual persona se confronta, pero no debe irse con esa intención principal. Recordemos que cuando hemos logrado que una persona acepte a Cristo como su Salvador, hemos abierto la puerta para la solución de los problemas espirituales más difíciles del nuevo convertido.

Por su parte, el ministro debe preparar a sus miembros laicos a derivar de su esfuerzo el mejor beneficio posible. Para esto necesitará organizar clases de preparación en el evangelismo usando algún texto adecuado como el que se menciona en el Manual de la Iglesia. Los manuales de evangelismo personal por Davis y "Todo el Mundo en toda la Palabra" son lo mejor que tenemos en castellano y se pueden usar con grandes ventajas. Los que leen el inglés no tendrán dificultad en encontrar material abundante. La Casa de Publicaciones está siempre dispuesta a ayudar a los ministros en la selección de materiales adecuados para el uso de su iglesia.

Junto con las clases de preparación, el ministro debe tener reuniones periódicas de información sobre los trabajos llevados a cabo. De esta manera evitará que el entusiasmo disminuya. Después de todo, somos humanos, y si no se mantiene en nosotros el interés por este trabajo hermoso, fácilmente desmayaremos en nuestro esfuerzo no importa los buenos resultados que hayamos obtenido en el pasado. Las reuniones de información podrán estar relacionadas quizá con los servicios de testimonio. De esta manera aun los remisos, los poco interesados en la cruzada, recibirán bendición y probablemente decidirán ellos mismos hacer su parte en el programa completo. Eso es lo que queremos. Este trabajo se llevará a cabo de manera más eficiente cuando todos tomemos parte.

Un Trabajo Continuo

No debemos olvidar el trabajo de contacto personal continuo. Esto es importantísimo en esta, como en cualquier otra tarea de la iglesia. Algunos se conforman con invitar a un amigo a la iglesia. Cuando han logrado que esta persona asista, lo dejan todo en manos del ministro sin mostrar mayor interés en la persona. Si por alguna circunstancia el nuevo convertido vuelve a caer en pecado y se separa de la iglesia, el laico tiene la tendencia a culpar al ministro o a los demás miembros por su negligencia en sostener aquella alma. En realidad, la persona que ha logrado traer a otra a los pies de Cristo tiene mayor responsabilidad de ayudar a su edificación espiritual que todos los demás miembros de la iglesia juntos. Quizá más que el mismo pastor. Es cierto que la iglesia debe organizarse para evitar que los nuevos convertidos se escapen de ella sin el correspondiente cuidado, pero los miembros laicos de la iglesia están empeñados en una lucha a muerte. No pueden dejar las cosas a medias. Deben seguir manteniendo su interés en el objeto principal de su vida cristiana que consiste en glorificar a Dios, vivir una vida recta y ayudar a la edificación de los creyentes.

La tarea que nuestra iglesia lleva a cabo es una tarea inmensa, pero lo hace por mandato divino y sabe que Dios le ayudará a cumplirla. Un laico en las manos de Dios vale más que cien ministros modernistas paganos y rebeldes a la voz del Espíritu. La Cruzada Evangélica de Medio Siglo requiere todo nuestro esfuerzo. Solo nos faltan dos años en esta tarea bendita por lo que respecta a los planes formales de nuestra denominación. Pero la responsabilidad no terminará sino hasta que crucemos los portales de la gloria y nos empeñemos en los cantos de alabanza con el grupo de santos redimidos por la sangre del Cordero.

¡Esposas de Pastor y Mujeres en General!

Lo que sigue son algunas cosas que no debéis hacer:

1. Cuando os han dado alguna olla o plato con algún antojito sabroso no tengáis la costumbre de retenerlos pues es probable que la misma familia quiera volver a daros algún regalito pero que no tenga otra olla o platillo en qué traérselo.
2. No pase sus bebés durante la predicación, de una banca a otra hacia algún amigo; es probable que el predicador esté presentando un punto muy interesante precisamente en ese momento y que evite usted que los demás pongan atención.
3. No deje que sus hijos corran por los pasillos de la iglesia pues esto acaba con la reverencia del servicio.
4. No les dé a sus hijos los himnarios para que jueguen con ellos.
5. No deje que los miembros de su iglesia críen a sus hijos cuando pueda usted llevarlos consigo en su viaje. Los muchos amos echan a perder al niño.
6. Nunca diga delante de sus hijos las cosas graciosas que ellos han dicho, puesto que como los niños de brazos, pronto aprenden que caen en gracia, y cuando se han dado cuenta de ello, ya no más son graciosos.
7. No vista usted a sus hijos como el mundo lo hace ni tampoco los convierta en nudistas.
8. Y por favor, aunque sepa usted que su niño es bonito no lo diga a los demás que no hay cosa que repugne más que eso.
9. No se ponga usted a jugar con sus hijos a la hora de la oración para quedar bien con los demás.

"Instruye al niño en su carrera: Aun cuando fuere viejo no se apartará de ella" (Proverbios 22:6).

El Maestro y el Carácter

Por Peter Wiseman

EL Señor Jesucristo regañó a los fariseos por causa de su externalismo vacío. Las ceremonias y las formas nada tenían que ver, a menos de que estuvieran sostenidas por un buen espíritu, un buen deseo espiritual interno, un corazón dispuesto a amar y a servir. "El asalariado huye, porque es asalariado." De lo que es él, resulta la acción suya. Es un punto en el que el Señor Jesucristo puso grande énfasis. De dentro del corazón de los hombres proceden los malos pensamientos. Si el árbol es bueno, su fruto será bueno. "Si me amáis, guardad mis mandamientos."

El señor Moody decía, "el carácter es, lo que el individuo es en la obscuridad." Esto es cierto. El Señor Jesucristo puso toda la culpa de los pecados cometidos en un corazón sucio y en la maldad de la "concupiscencia de los ojos" (Mateo 5:27 y 28). Por eso no es tanto lo que una persona hace sino lo que es, cuando nadie la está viendo, es decir en la obscuridad. "Vosotros sois la luz del mundo" (Mateo 5:48). "Obra de Dios sois," dijo Pablo. "Sois epístolas en Cristo." Este es el énfasis primordial.

El Señor Jesucristo es el gran Ideal, el gran ejemplo del carácter. El se consideró lo suficientemente santo como para mostrarnos al Padre: "El que me ha visto a mí, ha visto al Padre." El no tuvo culpa ni pecado. Su reto, "¿quién me convence de pecado?" nunca ha sido contestado por la sencilla razón de que no puede contestarse. Aun cuando sus seguidores no puedan alcanzar la norma de perfección absoluta que él alcanzó, reciben el mandato de que sean tan perfectos como su Padre en los cielos es perfecto (Mateo 5:48); San Pablo les pide tener la misma mente de Cristo (Filipenses 2:5). Cristo mismo oró por la santificación de sus seguidores, para que ellos fueran uno como El y el Padre eran uno, y a fin de que el mundo quedara convencido (Juan 17:17, 21, 23). Un corazón limpio es un corazón como el de Jesucristo. De esta clase de corazón brotará todo lo que es semejante a Cristo puesto que del corazón "mana la vida" (Proverbios 4:23; Mateo 12:34).

La verdad es la prueba del carácter. Es la cosa posible más sublime; una mentira es la cosa más baja. El Señor Jesucristo dijo, "Yo soy la verdad." Pablo habla de Jesucristo como la lección de la verdad. Cristo es el enseñador de la verdad, Cristo es la norma de la verdad, "la verdad como es en Jesús" (Efesios 4:20-22). Toda verdad es de Dios aun cuando no sea verdad salvadora. La verdad es fundamental para el carácter. Puede ser violada por la acción sin que medie palabra alguna. El dar la

impresión de que una cosa no es cuando es, o que es cuando no es, es mentira. Es posible cubrir de duda el carácter de una persona por un simple movimiento de hombros. Alguien ha definido la verdad como sigue: "Hacer o decir algo que no es verdadero, con la intención de engañar." Y el Libro santo dice que todos los mentirosos "tendrán su parte en el lago de fuego y azufre" (Revelación 21:8). ¿Es entonces de justificarse una mentira?

La conversación es la prueba del carácter. Si por nuestras palabras hemos de ser justificados o condenados (Mateo 12:26, 27), entonces nuestras palabras deben ser el oráculo mismo de Dios (1ª Pedro 4:11). Deben ser dignas y provechosas. "El silencio es de oro." Nuestro Señor Jesucristo estuvo silente ante el Sanhedrín (Mateo 26:62, 63), ante Pilato (Marcos 15:3-5), ante Herodes (Lucas 23:8-11). El Nuevo Testamento condenó la mala conversación (Efesios 5:4), la murmuración y el chisme (1ª Timoteo 5:13), la inmundicia, las sugerencias malignas y cosas semejantes. Nuestras palabras deben ser palabras de verdad. Jesús habló la verdad (Juan 16:70), vino a dar testimonio a la verdad (Juan 18:37). Dios es Dios de verdad (Salmos 31:5). El Espíritu Santo es el Espíritu de la verdad (Juan 14:17; 15:26). La Palabra de Dios es la verdad (Juan 17:17). Los hijos de Dios son hijos de la verdad. Dicen la verdad y hacen la verdad (Juan 3:21). Adoran en verdad (Juan 4:24). La verdad hace a los hombres libres (Juan 8:32).

Frutos de la Obediencia

Un guardavías estaba vigilando el crucero de dos líneas férreas por donde tenía que pasar un tren que había solicitado vía libre. La máquina estaba muy cerca de él, cuando descubrió que su pequeño hijito estaba jugando entre los rieles sobre los que pasaría el tren. Sin tiempo que perder le gritó "acuéstate," mientras inmóvil el asustado padre, permanecía en su puesto sosteniendo la mano sobre la palanca. Una vez que el tren hubo pasado, el padre corrió con el fin de levantar al despedazado hijo, pero con cuanta alegría vió que su hijo se había salvado por obedecer su mandato sin vacilación, pasando el tren sobre él y sin tocarle.

Al día siguiente el rey mandó llamar a aquel hombre y colocó sobre su pecho la Medalla del Valor Civil. Así también, Dios tiene en cada época de la vida caudillos valientes, y si cada uno de estos caudillos cumple fielmente con sus deberes para con Dios nuestro Rey, recibirá de El, su galardón de gloria.

La Puerta Cerrada

Por Harold L. Hampton

EN Apocalipsis 3:20 leemos estas palabras: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él, y él conmigo."

En este versículo, quisiéramos considerar cuando menos tres puntos: (1) El que Llama; (2) La Puerta Cerrada; (3) La Promesa.

1. *El que llama.* ¿Quién es este "Yo" del texto? "He aquí yo," dice. Esta declaración no procura probar la existencia de nadie. Solo declara sencillamente, "yo." La Biblia nunca se empeña en probar que Dios existe. Cuando Moisés preguntó a Dios delante de la zarza, "¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé a los hijos de Israel?" la respuesta fué, "Yo soy el que soy." Así le respondió a Moisés el ángel de Jehová de en medio de la zarza. El Angel de Jehová en el Antiguo Testamento es Jesucristo. Y el "Yo" de nuestro texto y el "Yo soy el que soy" de la zarza, son el mismo, es decir, Jesucristo.

Pero si quisiéramos investigar un poco más sobre esto, leamos en el primer capítulo de Apocalipsis comenzando con el verso cinco, "Y de Jesucristo, el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y príncipe de los reyes de la tierra. El que nos amó y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para Dios y su Padre." Hay varias cosas aquí que nos dicen quién es este "Yo" de nuestro texto. *Primero*, dice claro que es Jesucristo. *Segundo*, dice que él es el testigo fiel. *Tercero*, dice que resucitó. *Cuarto*, que es el Señor de señores. *Quinto*, que nos amó. *Sexto*, que nos ha perdonado y limpiado. *Séptimo*, nos ha dado un cambio de corazón y de carácter.

¡Qué Dios tan glorioso es éste! No es un Dios ausente; un Dios que nos mira de lejos sin interesarse en nosotros dejándonos sufrir y luchar a solas. Es un Dios, según este pasaje, que nos amó de tal manera que se dió a sí mismo por nosotros para perdonarnos nuestras culpas y limpiarnos de toda iniquidad, dándonos a la vez un cambio de corazón y vida de tal modo que el vil y malévolo llegan a ser como reyes y sacerdotes. El asunto principal de los reyes es gobernar. Llegamos a ser como reyes en que podemos dominarnos a nosotros mismos por la gracia de Dios. Los hábitos pecaminosos, los lazos de Satán, ya no nos dominan. Somos reyes para dominarnos a nosotros mismos con la ayuda y gracia sustentadora de nuestro buen Dios. Llegamos a

ser como sacerdotes en que buscamos siempre el reino de Dios primero y antes que todas las cosas. Su gloria es nuestra preocupación principal. Queremos llevar una vida que le agrade. Es un Dios que nos amó de tal modo que sufrió por nosotros.

Nos recuerda la historia aquella de aquel rey que publicó bando sobre cierta ley. El castigo de esa ley quebrantada era la ceguedad. Llevaron delante del rey al primer culpable. Era su propio hijo. Ahora, ¿qué hay que hacer? ¿Cegará el rey a su hijo? Esto sería como sacarse su propio corazón. ¿Le perdonará sin exigir el castigo? Esto sería hacer burla de su ley y cualquier otro culpable podría citarle al rey el ejemplo de su hijo y salir libre del castigo. En tal caso la ley no valdría nada. Después de mucha meditación el rey exigió el castigo—cegó un ojo de su hijo y cegó un ojo de sí mismo. Así la ley quedó honrada y el hijo salió perdonado porque el castigo se llevó a cabo. Pero el rey tuvo que sufrir.

Así fué Jesucristo para con nosotros y nuestros pecados. El sufrió por nosotros en dura cruz. En el capítulo dos verso 17 leemos de una piedra blanca que los salvos reciben. Esto tiene referencia a la costumbre de aquel entonces de los jurados juzgando al acusado de un crimen. En una olla echaban su voto los del jurado. Ocupaban piedras para hacer esto. Una piedra blanca quería decir "inocente;" una piedra negra quería decir "culpable." Después de que todos echaban sus piedras, el juez las sacaba y las contaba. Si había más blancas que negras, el reo salía libre. Si había más negras que blancas, el pobre quedaba condenado. Pero aquí Juan nos dice que Jesucristo nos da una piedra blanca. Quedamos libres de pena y condenación. Tenemos la piedra blanca. Este "Yo" del texto quisiera dar una piedra blanca a todo el mundo. Por ahora, muchos llevan una piedra negra, pero si escucharan a la voz de este "Yo" él les daría una piedra blanca.

Quisiera hablar más sobre esto pero no hay lugar. Solo les llamo la atención al capítulo uno otra vez. Versículo 12, Cristo entre el candelero o sea la iglesia. Verso 13, Cristo nuestro sacerdote delante de Dios. Versículo 14, la gloria de Cristo. Verso 15, latón fino, su permanencia y poder. Verso 16, su palabra que juzga y divide entre lo bueno y lo malo. Verso 17, su eternidad, el primero y el último. Verso 18, el vencedor de todo. Así, pues,

tenemos un retrato pequeño del "Yo" de nuestro texto.

2. *La puerta cerrada.* La puerta de nuestro texto es la puerta del corazón. El hecho de que Cristo está llamando nos dice que está cerrada. Y parece que ha estado llamando por mucho tiempo, pero que el dueño del corazón no le presta atención. Noten conmigo primero, que dejar a uno llamando a la puerta no es como tratamos con nuestros enemigos. Ni tampoco es el tratamiento que recibe siquiera el pordiosero a nuestra puerta. Además, no es como tratamos a nuestros amigos. Ni tampoco como tratamos a los extranjeros. Así que muchos tratan al Cristo a la puerta de su corazón como no tratarían, ni por un Perú, a sus enemigos, a los pordioseros, a sus amigos, o a algún extranjero. Pero al Cristo que les amó y se entregó a sí mismo por ellos, le pasan por alto y le dejan llamando a la puerta.

Vemos que la mano que llama a la puerta, lleva una cicatriz. Mirando bien, vemos también que hay corona de espinas en su frente. Un artista pintó un dibujo de Cristo llamando a una puerta. Es un dibujo famoso. Después de acabarlo se lo mostró a un amigo suyo. El amigo lo escudriñó bien y al fin dijo, "Es hermosísimo. Pero se te olvidó una cosa. La puerta no tiene agarradera." "No es que me olvidé, sino que ésta es la puerta del corazón y la puerta del corazón no tiene agarradera por fuera, solo de adentro," respondió el artista. "La puerta ha de abrirse de adentro. De otra manera nunca se abre." El artista tenía razón. Si el ser no abre la puerta, Cristo no puede entrar. No hay modo de abrir la puerta de afuera; ni Cristo entra por fuerza. Si Cristo ha de entrar, el ser ha de abrir la puerta desde adentro. El espacio no me permite hablar de lo que tapa y esconde la puerta cerrada de la vida de otros. Pero tal vez no me sea preciso porque usted, amado lector, sabe bien lo que encierra la puerta de su corazón. Mentiras, fornicaciones, adulterios, vicios, etc.

Solo hay tinieblas en el corazón cerrado. Pero una puerta sirve no solo para guardar lo de adentro sino también para evitar que entre lo de afuera. Así que la puerta cerrada del corazón guarda lo malo adentro y a la vez evita que entre Aquel que podría

limpiarlo. La puerta cerrada se niega a sí misma el gozo, paz, y perdón que Cristo quisiera conceder. La puerta cerrada está cerrada en contra de su propio bienestar—su felicidad en esta vida y su seguridad en el juicio. La puerta cerrada encierra la muerte eterna, y niega entrada a la vida eterna. Amado lector, abre tu corazón.

3. *La Promesa.* "Entraré y cenaré con él y él conmigo." Al abrir su corazón, Cristo entra y participa de toda su vida. La cena habla de comunión y amistad. En toda la vida, Cristo estará a su lado. No hay ninguna tribulación o tentación que pueda hacer huir de su lado si le abre su corazón. En medio de la más dura prueba,

"Cristo estará cenando con él." Habrá comunión con El. Lo pueden echar en la cárcel como hicieron con la señora de Guyón o como con Pablo y Silas, pero podrá gritar con San Pablo, "Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria, no mirando nosotros a las cosas que se ven sino a las que no se ven, porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas." O con la señora de Guyón, "Aun las paredes de mi prisión parecen reflejar la gloria de Dios."

¡Cenando con el Señor!

Otra vez con San Pablo

cuando dice a Timoteo: Hijo, parece que esta noche voy a tener una cena helada y voy a dormir en una cama dura porque "yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano." Pero, hijo, mañana voy a almorzar con el Rey en el comedor de los cielos. ¡Gloria a Dios! "He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día, y no solo a mí sino también a todos los que aman su venida." Amigo, cuando pueda usted mirar a su martirio y tener esta victoria que tuvo San Pablo, usted está "cenando con el Señor."

Y no solo cenará con nosotros, sino también cenaremos con El. Hay un banquete que Dios está preparando para los que le aman. Se llama "Las Bodas del Cordero." ¿Cenará usted allá con El? Si deja que Cristo entre aquí para cenar con usted, no le negará a usted el cenar con El en su banquete.

Honduras Británica

¿Sabía usted:

1. Que Honduras Británica es una Colonia de Inglaterra?
2. Que Honduras Británica se encuentra en la América Central y no en el Africa como algunos creen?
3. Que Honduras Británica tiene 60,000 habitantes: Siriacos, Indios Mayas, Indios Caribes, Indios Quechies, Negros (Criollos), Españoles, e Ingleses?
4. Que la Iglesia del Nazareno tiene once misioneros en este campo?
5. Que hay 7 iglesias organizadas?
6. Que hay 7 escuelas diarias?
7. Que hay un Colegio Bíblico?
8. Que hay 16 obreros nacionales?
9. Que hay dos clínicas con tres enfermeras; una nacional y dos misioneras?
10. Que dos de nuestras escuelas dominicales han alcanzado una asistencia de más de doscientos cada una?
11. Que el inglés es el lenguaje oficial de la Colonia? ¿Que celebramos cultos en los dos idiomas, es decir, en inglés, y en español?
12. Que la Iglesia del Nazareno es la única Iglesia de santidad en toda la Colonia?

La Oración y las Misiones

Por Remiss Rehfeldt, D.D.*

LA iglesia se ha dedicado a una obra difícil. Sin embargo, este es el trabajo que se le ha encomendado. La única respuesta a esta situación es Cristo. La autoridad para el evangelismo mundial es Cristo. Este trabajo es la exhibición suprema de la iglesia de su obediencia al mandato de Cristo, su lealtad al propósito de Cristo, y su fe en la promesa de Cristo.

El evangelismo mundial es una empresa divina. La Iglesia nada puede hacer sin Cristo. Sólo el poder de Dios puede transformar los sistemas erróneos que han sentado raíces a través de los años mezclándose así con las leyes, instituciones, costumbres, y sentimientos de la gente.

Esta tarea prueba la confianza y consagración de la iglesia. La obliga a unirse estrechamente con Aquel que es su única esperanza. Sólo Dios capacita a los obreros a enfrentarse con los obstáculos y las dificultades. La inercia, la ignorancia, la superstición, la falsedad, el temor, el orgullo y la corrupción deben ser completamente vencidos. Para el cumplimiento de esta tarea la iglesia debe depender siempre de Cristo.

Una declaración reciente respecto al valor de la oración en el campo misionero se recibió de parte del señor Oscar Stockwell en Africa. Bajo el título "Oraciones Matutinas en Tavane" escribe: "Cada mañana, aún estando oscuro, se toca un pedazo de riel colgado de un árbol a fin de despertar a la gente, para arreglar su ropa y correr a la iglesia a hacer sus oraciones matutinas antes de que el riel suene otra vez. Todos los cristianos viven cerca de la iglesia y están unidos en contra del paganismo que los rodea. Cada mañana se canta un himno y se da una exhortación pequeña por diferentes personas después de lo cual el evangelista ora y encomienda su rebaño a Dios durante aquel día.

"Después salen de allí, poco antes de que salga el sol, a acarrear agua, a arreglar sus chozas, a cosechar su maní, a cortar zacate, a cortar yerba para sus animales, etc., etc. En las setenta misiones de nuestra iglesia los pastores se reúnen cada mañana a cantar con su pueblo y orar antes de que principie lo rudo del día. Según la opinión de todos, esta es una costumbre hermosa."

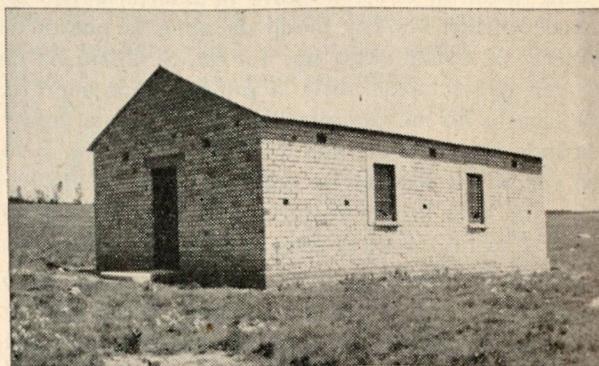
El Maestro de Galilea dijo que la oración es imperativa. Dijo que los hombres deben "orar siempre y no desmayar." Ese ejercicio del alma es el único antídoto al desfallecimiento espiritual. Así como el individuo debe orar o desfallecer, sucede también con la iglesia. Una iglesia que ora jamás fracasará.

Y cuando la iglesia ora, el trabajo misionero seguirá adelante.

El señor Mills Taylor, en *The Garden of Prayer* (El Jardín de la Oración) ha dicho lo siguiente: "En esta cuestión de la oración, las misiones vienen en primer lugar. Cuando Jesús enseñó a sus discípulos a orar dijo, 'Cuando orareis, decid, Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.....' Este fué el acercamiento reverente. Después ¿qué sigue? 'Venga tu reino.' Esto quiere decir las misiones. El pan cotidiano representando los intereses propios del individuo sigue después. 'Buscad primeramente el reino de Dios..... y todas las demás cosas os serán dadas por añadidura.' Es así como Jesús pone a las misiones en primer lugar en esta cuestión de la oración."

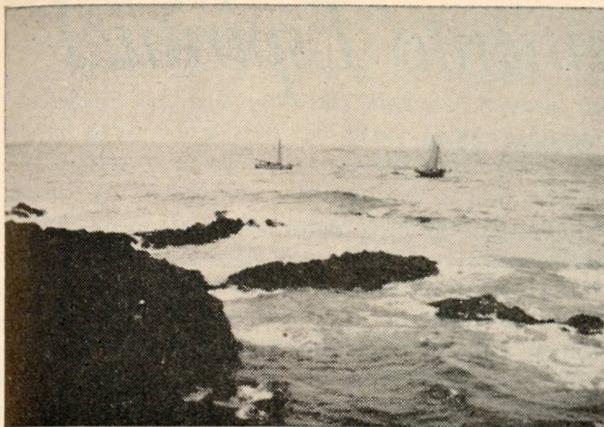
En la cuestión de las misiones la oración viene en primer término. Cuando Jesús miró los campos blancos para la siega bien pudo haber pedido obreros, organizaciones o dinero. Cada una de estas cosas juega una parte importante en la empresa misionera. Pero mucho más importante aún es el poder del Espíritu Santo derramado sobre el individuo por medio de la oración. Así que Jesucristo dió a la oración primera importancia en este asunto de las misiones.

En nuestro país así como en el extranjero, la oración es un gran privilegio a la vez que una necesidad absoluta. La diligencia en este punto nos presagia el éxito. La negligencia nos traerá el desastre. La oración es tanto un deber como un privilegio. Si la iglesia ora, será misionera. Si ha de mantener un intenso celo misionero, debe orar. La oración y las misiones son inseparables. La una demanda la otra. Con esta unión, la iglesia viene a ser invencible.



Capilla Evangélica en Africa, levantada a base de oración e interés misioneros.

*Secretario de Misiones Extranjeras—Iglesia del Nazareno.



Estas barquillas veleras se usan por nuestros misioneros en las Islas del Cabo Verde para visitar a las iglesias del distrito.

Notas y Cosas

- ✓ “Juventud Nazarena” se llama el órgano de las Sociedades de Jóvenes del Distrito Sur de México cuyo número dos recibimos hace unos días. El periódico está siendo dirigido por Moisés Garcés L., un joven ministro de mucha promesa en nuestra denominación. Le ayudan en la redacción los hermanos C. E. Morales y Luis Ríos García. En este número de referencia viene impreso el informe del Superintendente de Distrito durante el año de 1949. Muchas felicidades al estimado vocero esperando que nos visite regularmente a partir de este número.
- ✓ Encontramos que la campaña de alfabetización llevada a cabo en México en 1948 bajo los auspicios de la nueva dirección general de alfabetización contó con 21 centros alfabetizantes, con una asistencia de 350,000 alumnos y 22,500 maestros bajo 1,230 patronatos. Las labores de capacitación indígena dieron también buenos resultados. Poco a poco están aprendiendo a leer las masas.
- ✓ Un alto oficial del imperio Japonés llegó a la Casa Bíblica del Japón en Tokio pidiendo un ejemplar de la Biblia para el príncipe de la corona. La explicación que dió fué que, “el príncipe desea leer toda la Biblia durante su vacación de verano.”
- ✓ El Departamento Hispano de la Iglesia del Nazareno vendió más de once mil dólares en libros y porciones durante el año de 1949. En vista de que este Departamento apenas cuenta con tres años de organizado, se cree que su éxito ha sido marcado en esta línea. Se están haciendo planes para aumentar el número de publicaciones periódicas con el fin de beneficiar al pueblo evangélico en general y al nazareno en particular.

✓ “Me gusta mucho ‘El Heraldo de Santidad’ porque trae buenas enseñanzas para la vida cristiana. Su lectura me interesa mucho y me ayuda para tener material para mis visitas a los hospitales. Aquí les envió un dólar, valor de mi suscripción.”

—Antonia Quiñones
Nueva York, N. Y.

El Valor del Alma

Existe una historia oriental de cierto rey que edificó un gran templo a su propio costo, sin permitir que nadie lo ayudara en lo mínimo de la obra. El nombre del rey fué inscrito en el templo como edificador del mismo. Pero, extraño es decirlo, cuando llegó la dedicación se vió que el nombre de una pobre viuda estaba en el lugar del nombre del rey. El rey se enojó mucho y dijo que se buscara a la mujer cuyo nombre llevaba la inscripción. Al fin la descubrieron al buscarla entre los pobres y la llevaron a presentar ante el rey. El le preguntó que le dijera qué había hecho para levantar el templo. “Nada,” dijo ella. Cuando la presionó para que recordase algo que había hecho, dijo que cuando vió los bueyes que arrastraban las grandes piedras junto a su cabaña, agotados en el calor y muy cansados, ella les tuvo compasión y les dió unas brazadas de rastrojo. Y este sencillo acto de bondad a un mudo animal dispuesto por la compasión del corazón, pesaba más a la vista de Dios que todas las vastas inversiones de dinero del rey. Lo que en verdad hacemos por Cristo en amor es glorioso a su vista.

—J. R. Miller



Un paseo interesante en China. En el cristianismo hay lugar para el solaz físico y espiritual.

La Ley del Crecimiento Espiritual

Por Esteban S. Blanco, D.D.

III

Andando con Cristo

UNA vez más consideraremos las palabras de Juan el Bautista—"a El conviene crecer, mas a mí menguar" (Juan 3:30). Ya hemos discutido dos condiciones para la realización de este ideal—la ley del crecimiento espiritual. Los dos requisitos indispensables son: un concepto adecuado de Cristo y una respuesta adecuada a Cristo. Daremos ahora atención a un tercer requisito—el andar con Cristo.

Este último factor, en cierto sentido, es el más importante de los tres. En este punto debemos seguir el ejemplo del Maestro. El que ha venido a ser el objeto de nuestra fe tanto desde el punto de vista intelectual como experimental puede y debe ser el ejemplo también de nuestra fe o nuestro modelo para la vida. Andamos en sus pasos y somos transformados más y más a su semejanza.

"En sus Pasos" o "¿Qué Haría Jesús?" es una meta hermosa para la vida del cristiano. Significa que todo nuestro propósito será el de imitar a Cristo. Sin embargo, este método de vida puede obtenerse solo por los que tienen un dinamismo interior. Es sólo el cristiano, y no el pecador, el que tiene el poder de vivir de acuerdo con esta regla. Debemos amar a Dios con todo nuestro corazón y a nuestros prójimos como a nosotros mismos antes de que podamos glorificar a Dios en todo lo que hacemos o antes de que hagamos a los demás como quisiéramos que los demás nos hicieran. Esta es la manera de conducta que hará que los demás vean en nosotros a Cristo y nos olviden.

Mansedumbre

Pero tenemos que entrelazarnos de una manera más definida, con la vida del Hijo de Dios si es que vamos a andar de una manera más definida, con El. A fin de hacer esto debemos seguir un análisis de la personalidad bien equilibrada de Jesucristo tal como se da por Henry Sheldon en su libro, "*A System of Doctrine*" (Un Sistema de Doctrina). Sheldon principia esta discusión particular señalando la unión que existe entre la mansedumbre y la fortaleza de la personalidad de Jesucristo. Durante los primeros años de Jesús y hasta que principió su ministerio público, estuvo sujeto a sus padres. La única excepción fué cuando habló con los doctores en el templo. Pero aquí su desviación de la autoridad de los padres fué sobre la base de obediencia a su Padre celestial. Además, como Sheldon dice, "No hay razón para suponer

que en esto El haya dado la impresión de una actitud brusca o manifestado alguna otra actitud que no fuera la de inteligencia y de rectitud de espíritu. Después de que este evento hubo pasado, fué a casa con sus padres y vivió bajo su autoridad por diez y ocho años más. Lavó los pies de sus discípulos cuando necesitaban éstos aprender la lección de la humildad. Viajó a Jerusalem montado en un asno.

La única señal de ostentación de su parte fué en la entrada triunfal; y desde el punto de vista de lo que El hizo, estaba muy distante de la gloria y magnificencia de las entradas triunfales de los reyes terrenales. Tenía el poder de obrar milagros pero nunca lo usó sólo para demostrar que podía hacerlo. ¡Cuán diferentes son los que profesan la sanidad divina hoy día! Si solamente pudiéramos tomar la mansedumbre del Maestro la gente vería menos de nosotros y más y más de El.

Fortaleza

A esta mansedumbre, Jesús unió una fortaleza de carácter que estaba en evidencia por dondequiera. Habló con autoridad y no como los escribas y fariseos. Declaró: "Oisteis que fué dicho..... mas yo os digo" (Mateo 5:31-32). Conocía y respetaba a Moisés y a los profetas pero no tuvo empacho en revisar sus preceptos. Proclamó una lealtad completa a sí mismo. Cuando se encontró con los fariseos y sus tradiciones, se opuso a ellos lo más que pudo; y no vaciló en denunciarlos con términos que jamás pueden igualarse. Sí, con esta mansedumbre vino una fortaleza de carácter, un valor para hacer lo recto que nunca ha sido sobrepasado por nadie. Por supuesto, no somos divinos y por tanto no podemos obtener la mansedumbre y la fortaleza de Cristo. Esto es especialmente cierto en lo que se refiere a su autoridad. No obstante, podemos imitarlo en todos sentidos. Todo predicador debe ser un profeta y hablar con autoridad. Debe venir al púlpito con la seguridad de que Dios le ha mandado hablar su mensaje. Lo mismo puede decirse, en cierto sentido, de todo cristiano. Vive y testifica con valor y confianza. Derivamos esta actitud y hábito de vida de Cristo, pero en El era algo original. En el transcurso de los años el cristiano puede y debe crecer en esta gracia.

Compasión para el Pecador

La segunda combinación de características de contraste que encontramos en la personalidad bien equilibrada de Jesucristo, de acuerdo con Sheldon,

es la función de la compasión por el pecador con la intolerancia por el pecado. Una de las mejores maneras de describir al Señor de los hombres sería llamarlo el Compasivo. Se nos dice que "viendo las gentes, tuvo compasión de ellas; porque estaban derramadas y esparcidas como ovejas que no tienen pastor" (Mateo 9:36). En otra ocasión fué movido a compasión hacia las multitudes que le habían seguido a un lugar desierto (Mateo 14:14). Debido a esto, sanó a sus enfermos y los alimentó aun cuando había cinco mil hombres sin contar las mujeres y los niños. Fué el mismo Espíritu que le constriñó a alimentar a los cuatro mil (Mateo 32:39). Tuvo compasión de los dos ciegos y los sanó: e inmediatamente recibieron su vista y le siguieron (Mateo 20:34). Movido por su compasión hermosa sanó al leproso (Marcos 1:41), libró al hombre que poseía una legión de demonios (Marcos 5:1-19), y echó fuera el espíritu sordo y mudo que hacía que el muchacho echara espumarajos y crujiera los dientes (Marcos 9:17-27).

Amaba al pecador e hizo todo lo que pudo para traerlo al rebaño. Las parábolas del hijo pródigo y de las noventa y nueve ovejas nos hablan acerca del propósito del Maestro.

Intolerancia del Pecado

En combinación con la compasión que tenía hacia el pecador, vemos su intolerancia del pecado, encontró a la gente comprando y vendiendo en el templo, que debía ser casa de oración. Fué tal la indignación que se poseyó de El que hizo un látigo y echó a los vendedores y cambistas del templo revolviendo sus mesas. En el Sermón del Monte, va más allá del acto y condena el motivo maligno. El que odia a su hermano es un asesino, y el que ve a una mujer para codiciarla ha cometido adulterio en su corazón. Declara de manera firme y franca que ninguno puede servir a Dios y a Mamón. Si vamos a ir con Dios, debemos dejar el pecado. "Si tu ojo derecho te fuere ocasión de caer, sácalo, y échalo de tí" (Mateo 5:29-30). Es mucho mejor que una persona entre al cielo ciega o coja que con todo su cuerpo vaya al infierno. Sí, es mucho mejor morir que cometer pecado.

Podemos menguar y hacer que Cristo aumente en nuestras vidas si cultivamos una compasión por el pecador así como intolerancia por el pecado. Debemos tener una pasión por la salvación de los perdidos, pero no debemos comprometernos con el pecado. El pecado es muy astuto; si no ponemos cuidado, lo horrible del pecado no será más horrible, sino bueno. El pecado es tan negro hoy día como siempre lo ha sido y no debemos permitir que circunstancias de la vida nos hagan ciegos ante su naturaleza siniestra. No obstante, podemos conservar un corazón limpio y lleno de amor hacia los que han caído en las manos de Satanás.

ERA un niño. Se sentó en medio de su padre y de su madre en la iglesia. No hablaba en voz alta y hacía poco ruido. Sin embargo, no se estuvo quieto un solo segundo. Primero escribía unos garabatos en unas hojas de papel blanco. Esto, sin embargo, no le dió oportunidad de accionar mucho, y pronto lo dejó y principió realmente su actividad. Ponía su cabeza en las piernas de su madre y sus pies en las de su padre. Se sentaba en su propia silla. Volvía la cara hacia atrás y ponía su cabeza en las piernas de su padre y sus pies en las de su madre. Se subía en las piernas de su padre y hasta por sus brazos. Se resbalaba y se paraba enfrente de su silla. Se volvía a sentar en la silla y abrazaba a su madre principiando a decirle algo en secreto. Se acostaba boca abajo sobre las piernas de su madre y sus pies colgaban por enfrente de su silla. Durante toda la hora que duró el servicio se puso en toda posición concebible que un niño puede usar en el radio de esas tres sillas y el espacio de enfrente, con excepción de pararse de cabeza. Estuvo ocupado todo el tiempo. Alguien dijo, que Dios inventó la moción perpetua cuando hizo a un muchacho.

¿Qué quiere decir esto? Indica que los niños tienen mucha actividad; y lo mismo puede decirse de los intermedios. Los niños generalmente dicen, de los viejos, "ustedes nunca quieren hacer nada ni ir a ninguna parte." En ocasiones nosotros les decimos, "ustedes están siempre queriendo hacer algo o ir a algún lado." Este es un conflicto incesante entre la juventud y la vejez. Sin embargo, las energías del joven no son pecaminosas y no debemos creerlas así por el hecho de que ya nosotros no podamos hacerlas. Esta actividad de parte de la juventud no debe limitarse sino dirigirse. Demos oportunidad a los niños y a los jóvenes de hacer todo lo que sea legítimo.

A pesar de la protesta de sus discípulos, Jesús dedicó un lugar especial para los niños. Aparte de todo lo que ese incidente hermoso sugiere, enseña que los brazos y el corazón del Maestro estaban abiertos para los niños. No estaba descontento por su vida y por el ruido que hacían. He aquí la historia: "Entonces le fueron presentados unos niños, para que pusiese las manos sobre ellos, y orase; y los discípulos les riñeron. Y Jesús dijo: Dejad a los niños, y no les impidáis de venir a mí, porque de los tales es el reino de los cielos. Y habiendo puesto sobre ellos las manos, se partió de allí" (Mateo 19:13:15). Jesús estaba siempre listo para usar los recursos poderosos de la juventud. Ojalá que logremos seguir su ejemplo y convertir la energía de nuestros muchachos y muchachas en una actividad digna y en favor del reino de Dios.

—E. S. B.

Razón, Rudimentos y Resultados de la Santidad

Por C. M. Brown

HAY tres clases de personas para quienes la razón nada tiene que ver: el insensato, el hombre airado, y el hombre con prejuicios.

I. La Razón para la Santidad

1. *Dios la ordenó.* "Santos seréis, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios" (Levítico 19:2). Tenemos aquí una declaración positiva "santos seréis." Pedro toma el mismo pensamiento cuando dice: "Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda conversación: porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo" (1ª Pedro 1:15, 16). Se nos dice aquí la razón por la que debemos ser santos—por cuanto Dios es santo; y por supuesto si esperamos ir a donde Dios está, nosotros también deberemos ser santos. Jesús nos dice: "Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios" (Mateo 5:8). Y se nos dice también en Hebreos 12:14, "sin santidad nadie verá al Señor."

2. *Es la voluntad de Dios.* "Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación" (1ª Tesalonicenses 4:3). ¿No es extraño que algunas personas repitan la oración que el Señor mismo enseñó a sus discípulos diciendo, "hágase tu voluntad," y que al mismo tiempo se opongan a aquello por lo que han orado?

3. *Escogidos para la santidad.* "Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor" (Efesios 1:4).

4. *Llamados a santidad.* "No nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación" (1ª Tesalonicenses 4:7).

5. *La santidad comprada.* "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra, para presentársela gloriosa para sí, una iglesia que no tuviese mancha ni arruga, ni cosa semejante; sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27).

6. *La santidad prometida.* "Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros" (Lucas 24:49). Después, en Actos 1:5, "vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo no muchos días después de estos."

7. *La santidad se proveyó en la propiciación.* "Por lo cual también Jesús, para santificar al pue-

blo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

II. Los Rudimentos de la Santidad

1. *Dios, la causa originadora.* El hizo planes para la santidad desde antes de la fundación del mundo.

2. *Jesús, la causa meritoria.* La merecemos porque Cristo se dió a sí mismo para que la obtuviéramos (Efesios 5:25).

3. El Espíritu Santo, la Causa eficiente.

4. La Biblia, la Causa instrumental.

5. La fe, la Causa condicional.

Podemos decir con certeza:

Dios pensó en ella;

Jesucristo la compró;

La Palabra de Dios la enseñó;

El alma la buscó;

La fe la efectuó;

El Espíritu Santo la revistió;

El diablo luchó en su contra;

Pero nosotros la tenemos.

III. Los Resultados de la Santidad

1. *Nos unifica en sentimiento y en amor.* La mente y el corazón trabajarán más en armonía, y no con doble ánimo (Santiago 1:8), ni con un corazón doble (1ª Crónicas 12:33). Los elementos discordantes del pecado quedan removidos.

2. *Unifica a los individuos.* La primera obra es interna y subjetiva; la segunda obra es externa y objetiva. La oración de Cristo que en seguida transmitimos recibe su cumplimiento: "Para que todos sean una cosa; como tú, oh Padre, en mí, y yo en tí, que también ellos sean en nosotros una cosa: para que el mundo crea que tú me enviaste.... que sean consumadamente una cosa" (Juan 17:21-23). Ojalá que todos los que profesan la santidad demostraran la unidad de Cristo para que el mundo crea.

3. *Unifica al recipiente con el Autor;* de aquí que nos haga uno con Cristo. "Porque el que santifica, y los que son santificados, de uno son todos: por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos" (Hebreos 2:11).

4. *Capacita para el servicio* (Actos 1:8). "Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos," en vuestro hogar, con vuestros vecinos, entre los extraños, no solamente por medio de la palabra sino por medio de la conducta.

5. *Nos hace aceptables para el cielo.* Esto se admite universalmente por todos los credos y confesiones—que los que son puros de corazón, los santos, pasarán por aquellos portales gloriosos hasta la presencia de Dios. Jesús se encargó de todo esto cuando expresó su bienaventuranza en Mateo 5:8 así como en Hebreos 12:14: "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor."

La Santidad

Por Thomas A. Ainscough*

IX

La Santidad y la Obediencia

ELEGIDOS según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada" (1ª Pedro 1:2).

Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro (1ª Pedro 1:22).

La experiencia de la santificación y la obediencia son inseparables. La persona que ha hallado salvación en Cristo, experimenta ansias de hacer toda la voluntad de Dios. Sus anhelos pueden ser resumidos en las palabras del Salmista cuando dice: "Como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por tí, oh Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo" (Salmos 42:1-2).

Esta alma se encuentra entre "los elegidos" mencionados en el texto que da principio a este estudio. Los elegidos no son almas preferidas por Dios, pues El no hace acepción de personas (Romanos 2:11; Efesios 6:9).

Los elegidos son todos los que conocen a Cristo como su Salvador, y Dios los ha elegido para ser santificados, pues El no puede elegir pecadores para esta experiencia.

En primer lugar, es menester que el pecador se arrepienta, entonces puede ser contado como miembro de la familia de Dios, y por lo tanto heredero o elegido para la segunda obra de la gracia divina—la santificación. Para lograr la bendición de la santificación es menester obedecer a Dios en una consagración completa. El apóstol Pablo nos enseña esta rendición en Romanos 12:1-2: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto." Esta es la parte positiva de nuestra consagración y una presentación de nosotros mismos en sacrificio vivo, significa estar dispuestos a vivir por Cristo exclusivamente y ser santos y hacer y ser lo que es agradable a Dios.

El versículo dos nos da la parte negativa con otra porción positiva. Leámoslo: "Y no os confor-

méis a este siglo; mas reformaos por la renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta."

Los textos nos enseñan que para conocer la buena voluntad de Dios agradable y perfecta es necesario: (1) Presentar nuestros cuerpos en sacrificio vivo. (2) No conformarnos a este mundo. (3) Renovar nuestro entendimiento. Estas tres actitudes exigen obediencia, rendición y disciplina. Por lo general la palabra "obediencia" suena desagradable. Nos da un sentir de inferioridad, sujetos al antojo de otra persona, o subyugados a un poder exótico y tiránico.

Sin embargo, obedecemos las leyes físicas y morales inconscientemente. La persona que las quebranta encuentra la responsabilidad sobre sí misma y sufre las consecuencias. Cuando el creyente sincero obedece a Dios, y consagra todo su ser, todo lo que tiene y espera tener y todos sus seres queridos hasta que no haya nada que no esté consagrado, entonces Dios santifica ese creyente.

Su corazón es purificado por el Espíritu Santo y fuego divino. Desde entonces empieza a vivir una vida de constante obediencia a la voluntad de Dios. Su vida ya no es suya, es toda del Señor y para El. Anda en la luz (1ª Juan 1:7). Ha cumplido la voluntad de Dios para su santificación (1ª Tesalonicenses 4:3).

Para concluir este breve estudio leamos lo que dice el apóstol Pedro en cuanto a la obediencia del creyente y el Espíritu Santo. Refiriéndose a la crucifixión y resurrección del Señor Jesucristo, dice: "Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también del Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen" (Actos 5:32).

Hermano, ¿deseas que el Espíritu Santo venga a tu corazón? Purifícalo, quita la raíz del mal, para que puedas vivir una vida de obediencia a tu Salvador.

Obedece al Señor, ahora, con una consagración completa; acuérdate que El da el Espíritu Santo a los que le obedecen. El está esperando darte el Espíritu Santo; obedécele ahora.

Necesito la Iglesia

Un cierto director de periódico escribió lo siguiente en su editorial:

"La vida, tal como se ve desde mi escritorio, no es siempre muy bonita. La violencia, la injusticia, la hipocresía y el odio ocupan la primera página del periódico. Pero en la vida hay algo más que eso—paz, justicia, sinceridad, generosidad y amor. Necesito la iglesia. Me ayuda a captar una perspectiva sana. Renueva mi fe en la humanidad y en el destino. Mantiene vivas aquellas percepciones espirituales que con frecuencia quedan casi oprimidas bajo el peso de los sufrimientos diarios."

*Este artículo es el último de la serie que con el título general de "La Santidad" ha escrito el reverendo Ainscough, para "El Heraldo de Santidad." Pronto daremos principio a otra serie con el título "La Santidad en el Antiguo Testamento."
—La Dirección

Anfora de Preguntas

P.—*¿Si volviera usted a la Iglesia después de varios años de ausencia, seguiría siendo considerado como miembro de esta iglesia? ¿Puede tomar la cena del Señor aunque no sea usted miembro de ella?*

R.—El Manual de nuestra iglesia dice algo acerca de esto en su página 61 párrafo 52. Dice que si un miembro cambia de residencia tiene que avisar a su pastor cuando menos una vez cada seis meses, de otra manera su nombre *puede* quitarse de la lista de la iglesia por decisión de la junta local. Si usted no informó a su pastor cuando menos una vez cada seis meses, es probable que de acuerdo con esta regla, su nombre haya sido borrado de la lista. La única manera de cerciorarse de esto es que se comuniquen con su pastor. Por regla general, nuestros pastores y juntas locales no obran con rapidez para quitar el nombre de alguna persona de su lista. Si yo fuera usted y todavía conservara mi experiencia como cristiano, le preguntaría a mi pastor si todavía soy miembro. Si por alguna circunstancia mi nombre hubiera sido quitado de la lista le pediría que me inscribiera otra vez.

Por lo que se refiere al sacramento, diría que usted puede tomarlo si todavía es cristiano aún cuando no sea considerado miembro de la iglesia.

P.—*Hace poco que llegué a esta iglesia después de haber pertenecido a otra en una diferente región por veinte y cinco años. En todo el tiempo que tengo aquí el pastor no ha venido a visitarme para orar conmigo o leer la Biblia. Viene seguido, pero no con este propósito.*

R.—Una de las cosas que más me gustan es que los pastores oren en las casas de sus miembros y estoy seguro de que la mayoría de ellos lo hacen. Sin embargo, cuando la iglesia es numerosa, esto no puede hacerse con mucha frecuencia. Hay que recordar que el pastor tiene muchas cosas que demandan su atención en cuanto a tiempo. No puede visitarlo tan seguido como él quisiera. Además, la persona que por veinticinco años ha sido miembro de la Iglesia del Nazareno realmente no necesita que le hagan muchas visitas pastorales. De hecho, lo que usted necesita en este año en que todos luchamos en la Cruzada Evangelística de Mitad de Siglo es salir y hacer algunas visitas con el fin de ganarse miembros para la iglesia. Esto le ayudará a usted mucho y bendecirá a su pastor.

P.—*Favor de explicar Mateo 3:15 donde dice: "Empero respondiendo Jesús le dijo: deja ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia. Entonces le dejó." ¿Quiere decir esto que los cristianos deben bautizarse sólo para cumplir con toda justicia?*

R.—Jesús no fué a bautizarse porque hubiera pecado o se hubiera arrepentido. De esto estamos seguros. No obstante, insistió en someterse al rito del bautismo porque como dijo, "convenía cumplir con toda justicia." Con esto, El se dedicó simbólicamente a una nueva vida de justicia. Se identificó con los que se habían arrepentido de sus pecados y públicamente consagrado sus vidas a la justicia por el Bautismo. Sí, creo que todos los cristianos deben bautizarse a fin de cumplir, en este sentido, con toda justicia.

P.—*Ha habido tiempos en que estando sin pastor, los laicos de la iglesia se encargaban de todo. Alguien tocaba el piano y todos cantábamos recibiendo así bendición espiritual; pero desde que vino el pastor y su mujer no se nos ha dado oportunidad ni de tocar ni de cantar. ¿Cree usted que hay derecho de que nos priven de nuestro alimento y bendición espirituales?*

R.—El tocar y cantar en público no son la única manera de como pueden ustedes recibir alimento y bendición espiritual. Unos de los mejores santos que yo he conocido han sido laicos que ni siquiera han sabido tocar ni cantar. De hecho, aunque no tenían talentos que desarrollar públicamente sabían cómo orar en secreto y Dios los honraba de esta manera con muchas bendiciones espirituales. Además, invitaban a los vecinos y amigos suyos para que vieran a la escuela dominical y a la iglesia. Esto también les bendecía espiritualmente. Vale más que se olviden ustedes de tocar y cantar en público, buscando así hacer aquellas cosas que atraen la atención. Dios toma muy buena nota de los que le sirven en lugares de poca importancia.

P.—*Favor de explicarme Génesis 3:6. ¿Quiere decir esto que el hombre puede rechazar a Dios al grado de que Jehová quite de él su Santo Espíritu, o quiere decir que Dios le da al hombre 120 años para que se arrepienta?*

R.—Quiere decir que Dios hizo alejar su espíritu del pueblo aquel, con el propósito de destruirlos. Sin embargo, decidió retardar este castigo o destrucción por ciento veinte años. Su decisión de no luchar más con aquella gente se basó en la dureza del corazón de ellos. Todo el que lea los primeros siete versículos de este sexto capítulo del Génesis verá que la maldad del pueblo de aquel día había sobrepasado la misericordia de Dios. Los ciento y veinte años de tregua fueron una dilación en el castigo antes que una provisión para su arrepentimiento. Su vida de pecado había ya excedido su capacidad de arrepentimiento.

El Amor

Yo quiero ir a la vida
Como un iluminado
Del poder del amor,
Para dejar la senda
Bañada del reflejo
De su dulce fulgor.

Allí do crece el odio
Y domina el rencor,
¡Qué dicha, dar en cambio!
Un poco de amor!

Si el amigo me hiere
Causándome dolor,
¡Señor!, que pueda responderle
Con un poco de amor.....

Si el hermano me niega
Su filial comprensión,
Que yo le recíproque
Con un tanto de amor.....

Si aquellos de quienes tengo
Que esperar lo mejor,
Me niegan su concurso,
¡Señor, haz que yo pueda
Sufrirlo por amor!

Ante el odio,
Ante el desprecio,
Frente a la incompreensión;
Ante la vida toda,
Con su contradicción,
He de llevar en alto
El perdón del amor.

—José D. Camacho

A un Luchador

Hacia la gloria, luchador, camina,
No te infunda el ataque un desaliento:
¿No sabes bien cómo creció la encina
Sin que pudiera detenerla el viento?

No temas del furor la saña loca,
Ni de la multitud la fuerza suma.
Las olas que combaten a la roca,
Caen a sus pies deshechas en espuma.

Demuestra que tu pecho el amor
siente,
Al desplegar las alas de tu anhelo.
Las hondas tumultuosas del torrente,
También reflejan el azul del cielo.

Que cada herida del dolor provoque
Un destello vivaz en tu alma pura
Cuando cae el martillo sobre el bloque,
Desparrama fulgor la piedra oscura.

Y entonces el espíritu, forjado
En el yunque de todos los dolores,
Será como el diamante que tallado,
Se transforma en un haz de resplandores.

Hacia la altura, luchador, camina,
Porque en el valle se corrompe todo:
No olvides que la gota cristalina
Si llega al suelo se convierte en lodo.

Y si has de caer por altanero,
La enseñanza de luz, salva en tus
brazos.
Semejante al acero
Que ilumina la lucha con chispazos.

—Emilio Frugoni

Sección FEMENIL

A Cargo de la Sra. Leona B. McConnell

I

El Sembrador

Texto: "He aquí el que sembraba
salió a sembrar" (Mateo 13:3).

Durante la primavera, hay por dondequiera señales de vida vegetal: las plantas crecen y dan sus flores, las aves cantan alegres y la naturaleza parece revivir. La atmósfera de la primavera es encantadora.

El sembrador sale a sembrar. "El tiempo es corto, si has de hacer tu trabajo cristiano, debes hacerlo luego. Si has de ganar diademas para tu corona necesitas redimir el tiempo" dijo Horacio Bonar.

El sembrador selecciona su semilla. Para el cristiano, la semilla es el paquete de Dios en el que se envuelve la vida. Como en el caso del sembrador terrenal, Dios encuentra mucha tierra y lodo, pero toma en cuenta la semilla. Tiene fe en que con el debido cuidado y con ayuda del rocío y los rayos del sol espirituales la planta dará su fruto.

El sembrador tiene que quitar todo lo malo de la planta; tiene que ver que sea bien nutrida y cultivada, tiene que quitar la hierba que siempre tiende a ahogarla, tiene que hacer a un lado todo lo que obstruya el crecimiento.

Nosotros somos los segadores de Dios. Hay campos ya blancos para la siega. Cuando a Moody se le preguntó el secreto de su éxito, contestó: "Id a trabajar, continuad trabajando y os daréis cuenta." El Señor de la mies quiso sembrar una buena semilla en la China antigua. Necesitaba un segador y encontró a Hudson Taylor. Se necesitaba un sembrador en Africa. Herman Schmelzembach contestó el llamado y después de mucho trabajo, el campo africano está ya listo para la cosecha. Se necesitaba un sembrador entre los aguarunas del Perú. Dios llamó a Esther Carson Winans y la cosecha no se dejó esperar. Muchos aguarunas resucitarán en aquel día a gozarse en los antenas celestiales, junto con Esther Carson. Se necesitaba un sembrador en Japón—el campo estaba abierto—los sembradores llegaron, la semilla dió su fruto. Y continúa dándolo.

Dijo el Mariscal Foch: "Cuando uno tiene fe, no se retira. Se enfrenta con el enemigo donde lo encuentre." El que siega, recibe salario y allega fruto para vida eterna para que tanto el que siembra como el que siega se regocijen juntos.

Dios no aceptará excusas. Debemos entrar a cada campo necesitado. Sembraremos el evangelio por dondequiera.

Oremos por los campos misioneros. Contribuyamos financieramente a este fin. Recibiremos una cosecha hermosa y digna. Después vendrá el día del juicio y tanto el que siembra como el que siega se gozarán juntos.

¿Quieres ser un sembrador?

—Florence Davis

II

Cuando Satanás Viene

Texto: "Entre los cuales vino también Satán" (Job 1:6).

"Y un día vinieron los hijos de Dios a presentarse delante de Jehová, entre los cuales vino también Satán. Y dijo Jehová a Satán: ¿De dónde vienes? Y respondiendo Satán a Jehová, dijo: De rodear la tierra, y de andar por ella."

De esta confesión de Satanás confirmamos el pasaje de Pedro cuando dice: "Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore" (1ª Pedro 5:8).

Cuando Satanás llega, principia la dificultad. Cuando Dios hizo el mundo, Satanás quiso echarlo a perder.

Satanás es el autor de todos los sistemas falsos de religión. Todo sistema que niega el nacimiento virgíneo de Jesucristo o la propiciación por su sangre, o su resurrección; todo el que niega que Dios se ha manifestado en carne, es un instrumento de Satanás en su programa de engaño.

No ha habido sabuesos más activos para atrapar a sus fugitivos que Satanás para vencer a los cristianos. El usa el engaño y el celo hoy día como medios de incitar al pecado. Satanás odia a Jesucristo y por eso la ira de Dios está sobre él.

Cuando Dios bendice el trabajo misionero evangélico, Satanás procura por todos los medios a su alcance contrarrestar la obra. Cuando se ponen los fundamentos adecuados para la victoria, Satanás busca desalentar a los siervos de Dios con el fracaso. Pero lo único que necesita el cristiano en su lucha contra el mal es ponerse la armadura de Dios. Con ella vencerá los ataques del maligno. Necesita el hijo de Dios una completa devoción al Señor y a sus mandamientos.

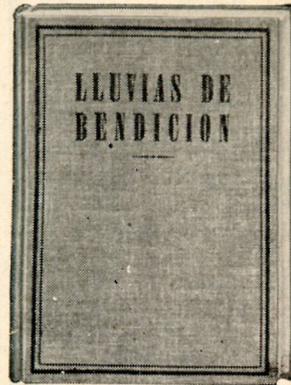
Dios es el único que logrará vencer a Satanás. El nos ha prometido esta victoria. De nuestra parte, debemos contribuir con nuestro trabajo, nuestras oraciones y nuestro dinero en esta lucha en contra del enemigo. Solo así seremos verdaderos misioneros.

¿Qué tanto hemos invertido en la obra del Señor?

—Florence Davis

Cante Usted Con

Lluvias de Bendición



“Lluvias de Bendición,” es amplio en su tratamiento de asuntos y pensamiento religioso. Convencerá al más exigente ministro e inteligente director del coro de su iglesia. Hecho para satisfacer la demanda del pueblo en general. Compare su calidad con la de cualquier otro himnario. Precios populares al alcance de todos. Ordene su ejemplar en seguida.

PRECIOS POPULARES

Edición con Música

Forro de tela, 95 centavos el ejemplar; 85 centavos en cantidades de 12 ejemplares o más.

A la rústica, 60 centavos el ejemplar; 50 centavos en cantidades de 12 ejemplares o más.

Edición de Letra

Forro de tela, 60 centavos el ejemplar; 50 centavos en cantidades de 12 ejemplares o más.

A la rústica, 30 centavos el ejemplar; 25 centavos en cantidades de 12 ejemplares o más.

Ejemplares sueltos, porte pagado; en cantidades, porte adicional.

Precios sujetos a cambio.

◆ 253 himnos evangélicos

◆ 16 Lecturas Devocionales

◆ Impresión clara y material de superior calidad

Dr. Haldor Lillenas,
Editor Musical

◆ Papel fino y durable

◆ Dos ediciones: Música y Letra

◆ Presentación atractiva. Dos encuadernaciones... en forro de tela azul y a la rústica

Pídalo a su librería religiosa más cercana o directamente a:

CASA NAZARENA DE PUBLICACIONES

2923 Troost Avenue, Box 527

Kansas City 10, Missouri, EE. UU. de A.